

LA LUCHA

PERIÓDICO POLÍTICO, CIENTÍFICO, COMERCIAL Y NOTICIOSO

Aparece Semanalmente

SUSCRICIÓN

Por un año (adelantado).....	4 50
• seis meses	3 50
• un mes	0 50
Número suelto.....	0 15
• alrásado.....	0 15

Los avances, solicitudes y artículos de interés particular se pagarán con arreglo a la tarifa de la Administración.

Los artículos de interés general se publican gratis.

En ningún caso se devolverán los originales de los artículos, publicándose estos a su par.

Este periódico es editado por la Empresa Las Provincias, cuya Dirección y Gerencia está instalada en Montevideo, en la calle Rincón número 235 A.

El verdadero progreso

Una de las condiciones y deberes impuestos al progreso, es la de civilizar los pueblos. Cada ciudadano de estado como el que no lo es, más de una vez ha atribuido el adelanto de las sociedades, al poder decisivo de aquellos. Pero contra cuento pueda sostenerse en este sentido, en el fondo, casi ningún elemento satisface como corresponde, el conjunto; por qué no realiza el verdadero fundamento cual sería el desarrollo orgánico no solo de los individuos, sino que igualmente de los colectivos. A pesar de que el comercio por una parte, la industria, las comunicaciones y la educación progresen, no relativamente, sería necesario la aplicación de estas ideas con el amor al trabajo, el único medio eficaz que resuelve los grandes problemas del porvenir de las naciones.

Pero no siempre en este caso la convergencia de estas ideas, produce las mismas concepciones sociales, que se desean, por qué los impulsores de ésta por lo común navegan en un círculo aparente de realidad, que forzadamente marchan las fuerzas colectivas por rumbo contrario, siendo por esto que la educación pública tiene su influencia poderosa en el progreso múltiple e impulsa los demás adelantos propios de todo pueblo joven que aspira a su mayor engrandecimiento o progreso. Sobre esta base sólida, es que por lo común, debe descansar el porvenir de los pueblos educando, ensuciando, porque sin la instrucción ni sin el saber tampoco, se pueden concebir las grandes empresas ni se puede confiar del mismo modo en el adelanto de las sociedades. De qué manera pues se puede confiar con más eficacia, en el progreso de los pueblos sino con la creación de centros educativos donde se enseñe a conocer los mil problemas que ofrece la vida en sus distintas y variadas manifestaciones, el progreso de cada pueblo se conoce especialmente por el adelanto social de cada individuo, en la acción del comercio, en las fuerzas vitales que le impulsan dominado por un espíritu de trabajo que le justifiquen y le proporcionen la capacidad para en este caso entrar de lleno como así corresponde en la corriente impulsora, que resuelve los problemas importantes sometidos a la deliberación de estos elementos.

El progreso de los pueblos está precisamente en el grado de adelanto que alcanza la educación, en el número de escuelas y centros de instrucción, que tan bien y con tanta efluencia habla en favor de las sociedades que siguen este camino provechoso a su desarrollo intelectual y material. En ninguna parte más necesaria la instrucción que en la campaña, donde muchas veces, se instalan los caracteres y los hombres honrados por falta de apoyo. Cuantas veces si al niño se le educara o se lo acostumbrara desde pequeño a la vida del trabajo, educandolo en esta fuente venuela de riqueza, no tendríamos que lamentar tanta esperanza que se pierde malogra por falta de lo mismo.

En este caso, es necesario pues convenir, en que sin la abundancia de conocimientos en las distintas ramas en que se divide el saber humano, es imposible pensar en el progreso y en el adelanto de los pueblos. ¿Por qué los Estados Unidos de América han conseguido abrirse paso, sino debido a la educación que han dado al pueblo, al número de centros de educación y esto como es natural ha contribuido a que alcancen las industrias y las artes, el mayor apogeo posible. Unido el trabajo a la educación de los pueblos, las sociedades adquieren no solo colocarse a la par de las demás, sino que de igual modo perfeccionan las fuerzas en previsión del porvenir.

La ley del tiempo

Después de servido el café, Lenoir dijó a Frigolin:

—Ya que estás en casa, vamos a ju-

FLORIDA, Mayo 13 de 1900

Año I Núm. 8

gar unas cuantas partidas de dominó. Mi mujer no tendrá inconveniente en que la reemplace. Pero te advierto que jugaremos poco rato, porque uno se va haciendo viejo y dentro de media hora tendré que dormir mi acostumbrada siesta.

—Además—dijo Carlota Lenoir—en el campo hay que acostarse temprano.

—Aquí hacemos una vida muy distinta de la de París—murmuró Lenoir. Carlota inclinó la cabeza en señal de asentimiento y se sentó junto a la chimenea ante su bastidor de bordar, mientras los dos amigos comenzaban su partida.

Transcurrió media hora, al cabo de la cual terminó el juego, en el que Lenoir salió triunfante.

Después, según su costumbre, se echó en el sofa, cruzó las manos sobre el vientre y tardó muy poco en dormirse como un bento.

A los pocos instantes, Carlota, sin apartar los ojos de su trabajo, sacó de su seno un papel doblado y se lo entregó a Frigolin.

—Tome usted—dijo sonriendo—he encontrado esa carta en un cajoncito de mi armario, y tengo el gusto de devolvérsela a usted. Aún recuerdo la emoción que me produjo su lectura. Léamela usted otra vez, para que veamos juntos lo que pensaba usted de mí hace veinte años.

Frigolin se puso encarnado al reconocer su letra. Era la última carta que había escrito a Carlota, después de haber decidido ésta romper sus relaciones con su amante.

Sin ocuparse para nada de Lenoir, que roncaba a más y mejor, Frigolin se puso a leer.

—Nada temas ver en estas líneas ni la sombra de una censura, pues ni siquiera intento recobrar tu cariño. Ya sé que tu corazón no late por mí y que sería inútil que intentara buscar una reconciliación. Pero qué quieres! Me considero como un condenado a muerte que nunca creí que haya llegado su última hora y que coafía en la realización de un milagro.

—Te doy las gracias por haberme contestado, a pesar de la crueldad de tu carta, en que tan implacable y decidida te muestras. Tus primeras líneas, sobre todo, son frases, y solo al final dulcificas en cierto modo tu lenguaje. Muy indiferente debo ser para que de ese modo te complazcas en destruir mi afecto.

—Ese amo como no es posible amar a otra mujer, para que en un momento dado intentes llenarme el corazón de amargura, de odio y de desencanto?

No, no puedo dar crédito a semejante idea. Por mas que tengo formada una opinión muy triste de las mujeres, te hice a ti aparte, fuera del fango universal. Tú has sido la única, y jamás podré maldecirte. El puesto de honor que te he reservado en mi alma te sigue perteneciendo y te pertenecerá mientras yo viva. Pero como ya no me amas, no tendremos mas remedio que separarnos para siempre. El cumplimiento de tus deberes, según tú misma dices, es incompatible con nuestro afecto. Nada sufrirás tú, porque no me quieras. Yo seré la única víctima, porque te adoro y te adoraré eternamente.

—Sin embargo, deseo gozar de mi infelicidad y soportar solo toda la pena, satisfecho al pensar que lloro por ti y para ti. El exceso de mi dolor me reaviva y enorgullece. Te digo todo esto porque conozco tu carácter y sé que adorarás lo que yo no acierto a expresar. Habébi sido quizás un asunto deplorable; pero te juro que seré tan desdichado si me concedes el favor de que puedas verte de cuando en cuando. Me lo permitirás? Si no accedes a mi ruego, añadirás una pena más a las muchas que sufrí. Dicen que con buena voluntad acaba uno por acostumbrarse a las más atrocias enfermedades y por vivir en buena inteligencia con ellas. Lo probaré siquieres...

Frigolin cerró la carta con precaución, y sin levantar los ojos dijó a Carlota:

—Cree usted que la he amado con devoción...

Carlota no contestó. Entonces Frigolin se volvió hacia ella, y notó que también se había dormido.

—Era aquella toda la impresión que subsistía en un amor desenfrenado, por el cual aquel hombre se había comprometido y hecho traición a uno de sus mejores amigos.

Frigolin contemplaba a los dos esposos tan tranquilos en medio de su profundo sueño, y admiraba la inconsciencia de aquella mujer que aún conservaba una cierta de amor que hubiera podido comprometer la paz de su hogar.

Nuestro hombre se sentía joven en aquel momento y como reanimado por el recuerdo de sus floridos tiempos. Levantóse de pronto, miróse a un espejo y desconcertado al verse tan envejecido, fijó sus ojos en Lenoir para establecer comparaciones. El marido de Car-

lotá estaba mejor conservado que él, y su rostro respiraba salud y fortaleza.

—¡Todo se olvida en veinte años!— pensó Frigolin. —Estoy aquí su remordimientos de ningún género por la traición que cometí contra el mejor de mis amigos y esa mujer a quien tanto amo no me inspira ya sentimiento alguno de cariño. Hasta su nombre me parece ridículo, cuando en otro tiempo hubiera abofeteado al que se hubiese permitido la menor broma acerca de él.

A los pocos instantes se despertó Carlota, frígido quiso devolver la carta, pero ella le dijo:

—Para qué laquiero! Quémela usted ó guardela si le parece.

En aquel momento Lenoir se movió en su sola, y empeñado como todas las personas que se duermen delante de gente, en hacer creer que roncaba, sin dejar de enterarse de lo que pasaba en los Estados Unidos de Norteamérica y en varias naciones de Europa, por otra parte, que demostraba la insuficiencia de nuestra institución educacional para satisfacer las nuevas exigencias que han nacido de tal orden de cosas, y que ha llegado el momento de dar un nuevo rumbo a la instrucción pública.

La opinión pública, en verdad, se manifiesta descontenta ó no satisfecha con los resultados obtenidos en nuestros establecimientos de educación.

Opinamos como el distinguido ingeniero y creamos que las facultades de ingeniería de Buenos Aires y de Córdoba deberían, para responder a las necesidades del país, agregar a los planes de estudios vigentes, ramas industriales, creando así la enseñanza técnica superior.

Nadie ignora que hay hoy en la enseñanza técnica dos sistemas en competencia.

Por el primero, cada especialidad tiene su programa propio y hasta su instituto distinto, como lo son las escuelas especiales de caminos, de minas y otros.

Por el segundo, la enseñanza es política y común para todos los ingenieros.

El primero tiene vida en países viejos cuyas numerosas industrias han alcanzado un inmenso desarrollo, aunque sin embargo, se encuentra todavía a menudo en países como Estados Unidos, Alemania, Bélgica, Suiza y Francia.

Este último sistema es el mejor, no solo porque todas las industrias tienen si relaciones muy intimas y que un ingeniero inteligente y bien preparado puede ilustrarse en cualquier especialidad, sino porque muchos ingenieros, la mayoría quizás, después de haberse dedicado durante algún tiempo a cierta especialidad, tomarán otro rumbo, según sus condiciones económicas, sus relaciones personales, la casualidad o la ocasión.

Si se considera las condiciones especiales del país con sus industrias escasas, con su territorio inmenso y rico, conviene adoptar en nuestras facultades de ingeniería la enseñanza superior politécnica, conviene adoptar programas con una parte común la más extensa posible, de tal modo que a todos los ingenieros se les enseñe las construcciones, las ciencias, la construcción de máquinas, la explotación de minas, la metalurgia, la química industrial, las aplicaciones industriales de la electricidad, la arquitectura, etcétera, que forman el verdadero ingeniero industrial moderno.

Esta clase de ingenieros la que el país necesita y reclama, y al adoptar planes de este estilo conduciendo a este fin, de todas partes de la República acudirán a nuestras facultades numerosos jóvenes, ávidos de la enseñanza técnica superior que no pueden encontrar hoy día.

A las 7 p. m. las bandas de música recorrieron las principales calles de la ciudad, hasta las 3 que se cantaron las solemnidades vespertinas de práctica en el templo con la bendición del Santísimo Sacramento y continúando luego con nuevas repiques y bombas, etc., siendo de notar la enorme concurrencia que asistió a estos festejos.

Hoy continuarán los festejos a las 7 a. m. con una salva de repiques, bombas, etc., y a las 8 a. m. las bandas de música pararán a saludar al representante del Poder Ejecutivo y luego dejarán oír en la plaza algunas piezas de su completo repertorio. Comunión general y a las 10 a. m. se cantará una solemne misa con orquesta, en cuyo coro cantarán los señores Piris, Echevarría, Alejandro, Maino, Faimero, Tramuchi y Infantochini. El panegírico del doctor a cargo del presbiterio José de Luca, cura vicario de la ciudad de Minas. A las tres de la tarde se efectuará la procesión de costumbre, terminando aquí el acto religioso con un te deum, bendición del Santísimo y adoración a la reliquia de la Virgen. A las ocho de la noche se darán por terminados los festejos quemándose varios fuegos artificiales.

Con gran provecho y utilidad, se usa para cercar los terrenos el arbol que se conoce con el nombre que dejamos indicado, muy espinoso, de la familia de las moreras, que adquiere gran vigor, alcanzando de 10 a 12 metros de altura y vegetando bien en casi todos los terrenos.

El fruto tiene el tamaño de una naranja, y puede utilizarse en eneldo de cerdos y aves de corral.

El macho se siembra en almácigo, bastando macerar previamente el fruto entero en tierra arenosa y en cuanto ha adquirido una apariencia pulposa, se desprende de la masa las semillas que destinan a la siembra.

Al año siguiente, se trasplantan las plantas coloquándolas a la distancia de 40 a 50 centímetros y quitándoles las espinas y el cogollo, como se hace con el naranjo, para acelerar su crecimiento. Al tercer año, se colocan de asiento y el plantío se hace al tres bolillas, es decir, de suerte que cada cuatro plantas formen un cuadrado y otra ocupe el centro de él, y así sucesivamente, de modo que cada dos de las laterales, vienen a formar los costados de otro cuadro.

Las plantas adquieren rápidamente un gran desarrollo, y para que no se vayan en altura, deben cortarse a metros del suelo.

El macho no alberga los redores y es buen combustible.

Además, finalmente que en la provincia de Buenos Aires se está propagando ese arbol en la formación de cerros, y como esto demuestra sus buenos resultados, nos parece oportuno recomendar a nuestros hacendados y agricultores, quienes utilizando el macho, pueden dotar a sus propiedades de un sello impenetrable que las guarde.

Enseñanza técnica superior

NECESSIDAD DE SE IMPLANTACIÓN EN EL PAÍS

El ingeniero señor Otto Krause ha publicado, últimamente en los *Avances de la Sociedad Científica Argentina* un notable artículo sobre la instrucción industrial y su implantación en el país, que empieza por los considerandos siguientes:

—El nacimiento de las industrias, la rápida circulación de los productos de exportación, las luchas de competencia de algunas ramas de la producción y el desenvolvimiento natural de la nación, por una parte; las creaciones grandiosas de la industria moderna, así como los progresos del arte y de las ciencias en los Estados Unidos de Norteamérica y en varias naciones de Europa, por otra parte, han demostrado la insuficiencia de nuestra institución educacional para satisfacer las nuevas exigencias que han nacido de tal orden de cosas, y que ha llegado el momento de dar un nuevo rumbo a la instrucción pública.

La opinión pública, en verdad, se manifiesta descontenta ó no satisfecha con los resultados obtenidos en nuestros establecimientos de educación.

Opinamos como el distinguido ingeniero y creamos que las facultades de ingeniería de Buenos Aires y de Córdoba deberían, para responder a las necesidades del país, agregar a los planes de estudios vigentes, ramas industriales, creando así la enseñanza técnica superior.

Nadie ignora que hay hoy en la enseñanza técnica dos sistemas en competencia.

Por el primero, cada especialidad tiene su programa propio y hasta su instituto distinto, como lo son las escuelas especiales de caminos, de minas y otros.

Por el segundo, la enseñanza es política y común para todos los ingenieros.

El primero tiene vida en países viejos cuyas numerosas industrias han alcanzado un inmenso desarrollo, aunque sin embargo, se encuentra todavía a menudo en países como Estados Unidos, Alemania, Bélgica, Suiza y Francia.

Este último sistema es el mejor, no solo porque todas las industrias tienen si relaciones muy intimas y que un ingeniero inteligente y bien preparado puede ilustrarse en cualquier especialidad, sino porque muchos ingenieros, la mayoría quizás, después de haberse dedicado durante algún tiempo a cierta especialidad, tomarán otro rumbo, según sus condiciones económicas, sus relaciones personales, la casualidad o la ocasión.

Si se considera las condiciones especiales del país con sus industrias escasas, con su territorio inmenso y rico, conviene adoptar en nuestras facultades de ingeniería la enseñanza superior politécnica, conviene adoptar programas con una parte común la más extensa posible, de tal modo que a todos los ingenieros se les enseñe las construcciones, las ciencias, la construcción de máquinas, la explotación de minas, la metalurgia, la química industrial, las aplicaciones industriales de la electricidad, la arquitectura, etcétera, que forman el verdadero ingeniero industrial moderno.

Es esta clase de ingenieros la que el país necesita y reclama, y al adoptar planes de este estilo conduciendo a este fin, de todas partes de la República acudirán a nuestras facultades numerosos jóvenes, ávidos de la enseñanza técnica superior que no pueden encontrar hoy día.

En Julio último hemos visto el meeting de las últimas industrias argentinas, en el cual tomaron parte unas 70 000 personas, y si buscamos alrededor nuestras escuelas para preparar los futuros jefes de esas industrias, compraremos que el país no posee ninguna.

Es por el acuerdo entre la industria y la agricultura, desenvolviéndose paralelamente, que será posible aumentar la prosperidad de la nación, y para alcanzar este resultado, conviene organizar cuanto antaño, en todo el país, la enseñanza industrial, la enseñanza agrícola y la enseñanza técnica superior.

—La potasa y el cultivo intensivo

—Aunque el sistema de agricultura que entre nosotros se emplea, por razón de la fertilidad de nuestra tierra, sea meramente extensivo, no por eso sea inoportuno citar alguno de los diferentes sistemas adoptados en otros países, alterándolos con el barbecho de los campos esquilados ó bocas, ya que no será quizás imposible ó no esté lejano el momento en que tengamos que aplicar el cultivo intensivo al laboreo intensivo para producir, siquiera en pequeñas zonas, ciertos cereales, verduras ó cosechas con el vigor, rendimiento y substancia apetecibles.

Sería locura el pretender que en las grandes áreas cultivadas en nuestros departamentos agrícolas, se utilice después de luego semejante procedimiento, ya que encarecería notablemente la producción; pero al menos en las chacras y

Los cerros de machura aurántica

Con gran provecho y utilidad, se usa para cercar los terrenos el arbol que se conoce con el nombre que dejamos indicado, muy espinoso, de la familia de las moreras, que adquiere gran vigor, alcanzando de 10 a 12 metros de altura y vegetando bien en casi todos los terrenos.

Con gran provecho y utilidad, se usa para cercar los terrenos el arbol que se conoce con el nombre que dejamos indicado, muy espinoso, de la familia de las moreras, que adquiere gran vigor, alcanzando de 10 a 12 metros de altura y vegetando bien en casi todos los terrenos.

huertas destinadas a surtir a Montevideo de verduras y legumbres resultaría verdaderamente beneficiosa y útil un cultivo más profundo y mejor abonado.

A este respecto se recomienda cada día mas la saludable y positiva influencia de la potasa como abono. En efecto, se ha comprobado que la potasa es una de las tres substancias que reúnen las cualidades necesarias para constituir lo que se llama un buen abono, y si en general no produce los espléndidos resultados que el nitrógeno y los fosfatos, no por eso deja de reportar beneficios muy evidentes y duraderos para el agricultor. En las tierras ligeras, especialmente, la potasa es un abono esencial para toda clase de plantaciones. Las legumbres tales como las chuchas, las arvejas y otras, y aun la alfalfa, utilizan admirablemente los efectos de la potasa; como es sabido, esa clase de plantas pueden llenar su necesidad de nitrógeno absorbiendo el que libremente se encuentra en el aire, pero para su completo desarrollo les es indispensable la potasa.

Los resultados de la aplicación de este abono empleado desde hace diez años, han demostrado que terrenos anta inadecuados para esas producciones las soporan ahora fácilmente, y en otros, donde antes crecían raquitíamente, en la actualidad pueden repartirse de superiores.

Las leyes de la princesa

Entre las brumas de un imperio del Norte existió, hace muchos siglos, una princesa tan maravillosa por su ingenio como por su belleza.

Llamábala Esméralda, y su nacimiento regocijó de un modo extraordinario a la familia real y al pueblo, que amaba a sus monarcas, porque hasta entonces el rey y la reina solo habían tenido hijos varones.

En aquellos tiempos y en aquel imperio del Norte, reinaban por doquier la fortuna y la felicidad.

El rey vivía en paz con sus vecinos, los impuestos eran insignificantes y todo el mundo estaba contento con su suerte.

En aquella atmósfera de tranquilidad y bienestar, todas las familias estaban unidas y no había jamás discusiones de ningún género.

A veces el rey, la reina y sus cinco hijos varones recorrían a caballo la capital, prodigando bendiciones y recibiendo bendiciones.

Peró el día en que pasaron en coche a la princesa Esméralda, cuando ésta tenía tres meses, el entusiasmo popular no reconoció límites.

Con tal motivo, el rey dispuso que se repartieran diez mil ducados de su bolsillo particular, y como los pobres eran muy pocos, tocó a cada uno de ellos una cantidad importante.

Esméralda creció, siendo de día en día más adorada por los subditos de su padre. A los diez años era, el encanto del pueblo y de la aristocracia.

«Pero no han presentado mis lectores que la ventura de aquél reino era demasiado grande para que no pudiese ser interrumpida alguna vez?»

Cierta vez, un rey vecino, temible por su numero de su ejército, buscó un pretexto cualquier para invadir el territorio del padre de Esméralda.

El rey, atacado por su enemigo, resolvió defendirse a muerte y llamó a las armas a todos sus subditos útiles para la guerra.

De todas partes surgieron soldados que tendían las manos en demanda del acero homicida, y al poco tiempo corrió al encuentro del enemigo un ejército mandado por los dos hijos mayores del rey.

Pero las tropas de los dos príncipes, mal aguerridas a causa de la prolongada era de paz que había reinado en el imperio, fueron derrotadas por los soldados del rey enemigo.

La derrota fue completa y en ella perecieron los dos hermanos mayores de Esméralda.

Cuando el rey supo la triste noticia, hizo un nuevo llamamiento a su pueblo y formó otro ejército, al frente del cual se puso en su tercero y cuarto hijo, a los cuales dijo:

— «Id a vengar a vuestros hermanos a morir como ellos.»

Por desfachate, al poco tiempo se realizó el último término de la proposición. Los dos príncipes sucumbieron, cubiertos de heridas, en medio de sus desbandadas lejanas.

Peró el rey no se desanimó por eso, y llamó a su último hijo, le habló del siguiente modo:

— «Anora nos toca a nosotros. Tú me acompañarás y serás mi escudero.»

El príncipe se estremeció de alegría al oír las palabras de su padre.

Y el pueblo se masó acompañó al rey y a su hijo mas allá de las puertas de la ciudad.

Verificó un nuevo encuentro entre los dos ejércitos, y la batalla duró tres días y tres noches.

El buzo rey quedó rendido; pero al dar gracias al cielo por su triunfo, estrechó a su hijo contra su pecho, una desfoga hecha por unos cuantos fugitivos les hizo caer en tierra muertos,

abrazados y confundidos en una misma sangre.

El rey se vió libre de su enemigo; pero el rey y los príncipes habían dejado de existir. Y la reina, al oír tan terrible noticia, perdió el sentido, y murió al cabo de pocas días víctima de las angustias que destrozaban su corazón.

Esméralda fue proclamada reina cuando sólo tenía diez años de edad.

Y como no conocía el arte de gobernar, los ministros y los chambelanes la rodearon en seguida, ofreciéndole a darla buenos consejos y a guiarla en sus determinaciones.

Pero la princesa, alegremente por la gravedad de los acontecimientos, movió la cabeza, y con un ademán les obligó a retirarse, manifestando que iba a reflexionar y que al día siguiente indicaría sus deseos y dictaría sus leyes.

Sorprendidos y un tanto mortificados en su amor propio, los señores de la corte se atrevieron a insistir porque en aquel tiempo todo el mundo creía en la misión divina de los reyes en la tierra y en la inspiración con que el cielo favorecía a las testas coronadas.

Esméralda se metió en una de las habitaciones más altas de su palacio, despidió a sus damas y se encerró.

Contempló después la ciudad y luego se puso a pensar en su padre y en sus hermanos, que habían perecido noblemente en el campo de batalla, y también en su pobre madre, muerta de desesperación.

Al cabo de algunas horas de meditación profunda, cogió Esméralda un plego de papel y escribió dos líneas con una pluma de cisne:

Al día siguiente, la princesa se sentó en su trono y recibió a los cortesanos. Y cuando hubo concluido el besamanos y recibido Esméralda el juramento de fidelidad de los grandes señores, levantóse la niña y manifestó que iba a dar a conocer la primera de las leyes que pensaba dictar a su pueblo.

Y con voz suave y temblorosa leyó la siguiente frase:

«Queda prohibido a todo el mundo el hacer daño a nadie.»

Esméralda volvió a sentarse en su trono, y la corte y el pueblo batieron palmas en señal de entusiasmo y admiración.

Fué aquello un concierto de egiptos y una manifestación unánime de alegría. Y entre las masas no se oían más que estas palabras, inspiradas por el sentimiento de la verdad.

Indudablemente, esta princesa será una gran reina!

MAURICIO MONTAÑI.

La vacuna del alcoholismo

De todos los medios ingeniosos y extravagantes que desde Noé se han ensayado sucesivamente para curar, no ya la ebriedad, que no es más que un peccado, sino que el alcoholismo, que es un vicio, ninguno hasta ahora había dado resultado.

No era, sin duda, porque no se habían multiplicado las esperanzas y puesto de decirse que a este respecto se había ensayado todo y aun lo imposible.

He ido contar que no se en qué país del Norte, en Suecia quizás, a menos que no sea en Finlandia, en todo caso en un país donde se acostumbra a encarcelar a los bebedores incorregibles, no se les da de comer a los condenados de esta categoría más que pan mojado en whisky... hasta que, dominados por la repugnancia, llegan a pedir misericordia. El exceso es un defecto en todo, y puede ser, como se vé en el caso aludido, un castigo.

Se concibe que los que han probado una vez este régimen nauseoso, no se dejarán pescar una segunda vez: *Similia similes.*

Temo, sin embargo, que esta repugnancia ficticia no dure mucho tiempo: una vez borrado de su estómago y de su memoria el recuerdo de su degenerada aventura, el ebrio volverá, como el perro de que hablaba Escritura, a sus náuseas, y la administración penitenciaria habrá en balde hecho gasto de spirales y de ilusiones.

Otro método ensayado consiste en vertir subrepticiamente en la copa del sujeto, sin que éste se aperciba, una náusea de polvos revulsivos, de emético, por ejemplo, ó de ipecac. Lo malo de este segundo procedimiento, cuvo punto de partida es análogo al del anterior, es que no es susceptible de las mismas objeciones. Por otra parte es un poco costoso.

Se puede también anestesiar las mucosas del paladar ó de la faringe, paralizando por consecuencia, el sentido del gusto, por medio de bromuro ó de coquina, de tal suerte que un baso de ipecac, ó de agua clara... todo esto sería muy bueno si los remedios no fuesen peores que la enfermedad.

Otro tanto se puede decir de la estricnina, cuyo empleo había recomendado un señor Cambemala, en la forma de inyecciones practicadas todas las ma-

nas durante dos ó tres semanas como *maximum*, concluyendo por dar al bendo más inverterado un horror al alcohol que se asomaría al asiento.

Desgraciadamente los borrachos no se prestan á la puebla y prefieren, en general, tomar la estricnina en cocktail, bajar las especies y apariencias de bitter Angostura. Por otra parte la estricnina es un veneno violento cuyos efectos recuerdan el proceso del teatro y la epilepsia, razón por la cual es necesario emplearla con suma prudencia, pues no haciendo lo así se corre el riesgo de hacerle perder al paciente, al mismo tiempo que el gusto del alcohol hasta el del pan.

A la vez que la estricnina, se ha preconizado otros muchos especiales, como la filicarpa, la kola, el estrofantos, el cloruro de oro, etc., pero, infundadamente, ninguno de ellos ha tenido mejor éxito.

El cloruro de oro, especialmente, estuvo de moda durante mucho tiempo en los Estados Unidos, sobre todo después de un artículo sensacional publicado en los diarios bajo la firma de un literato conocido, alcoholizado, convertido que, haciendo su confesión pública, había dejado de beber.

La cuestión estaba en este estado y la partida parecía perdida cuando, hace algunas semanas, tres sabios, Sappeler, Thébaud y Broca, ofrecieron a la Academia de Medicina de París la primicia de una comunicación sensacional de la cual resultaba que Baco, rey del mundo, había encontrado en el vía pública muerto de un acceso agudo de delirio alcoholíco. La confianza popular en el cloruro de oro quedó, como es consiguiente, profundamente afectada.

La cuestión estaba en este estado y la partida parecía perdida cuando, hace algunas semanas, tres sabios, Sappeler, Thébaud y Broca, ofrecieron a la Academia de Medicina de París la primicia de una comunicación sensacional de la cual resultaba que Baco, rey del mundo, había encontrado en el vía pública muerto de un acceso agudo de delirio alcoholíco. La confianza popular en el cloruro de oro quedó, como es consiguiente, profundamente afectada.

Los efectos que se obtenían por este sistema son prodigiosos. A los pocos días el bendo á quien se le han hecho algunas inyecciones, por muy pequeñas que sean sus dosis, con este suero milagroso, que se ha bautizado con el nombre de *Antistitina*, no solamente dejó de sentir la necesidad de beber, sino que demuestra invencible repugnancia a todos los espirituosos, exceptuando (cosa extraña) el vino. Parcerio, que su pasión se ha paralizado; en una palabra está curado—sin haber sufrido y sin haber corrido el menor riesgo.

Como los efectos desaparecen al mismo tiempo que la causa que los produce resulta que la salud no tarda en volver á tomar posesión, con las fuerzas y el apetito, de este organismo deparado.

«No es este resultado extraordinario? Es efectivamente tan extraordinario, que muchísimo gente se niega a considerarlo cierto. Pero por mi parte puedo asseverar, puesto que he asistido en persona á varias de las experiencias realizadas por los tres hombres que agota nuestras sociedades modernas, del frailejo que concluía por hacer degenerar las razas más vigorosas, y por regalar las fuerzas de la vida misma... Me parece que vale la pena de ocuparse de esta cuestión, sobre todo siendo notorio que las primeras tentativas realizadas son en extremo explícito ni juicio constato...»

Resulta por lo menos que se ha descubierto una nueva vía, verdaderamente interesante y que merece ser explorada á fondo. Se trata de combatir y vencer el peor de los flujos que agota nuestras sociedades modernas, del frailejo que concluía por hacer degenerar las razas más vigorosas, y por regalar las fuerzas de la vida misma... Me parece que vale la pena de ocuparse de esta cuestión, sobre todo siendo notorio que las primeras tentativas realizadas son en extremo explícito ni juicio constato...

Además, la Academia de Medicina ha nombrado una comisión encargada de verificar las aserciones de los señores Broca, Sappeler y Thébaud, y de proceder á una contrapropuesta. Otras autoridades científicas, en otros países, no dudan ciertamente de hacer lo mismo. De manera que el día se acerca en que todos nosotros, tanto los sobrios como los demás, los alcoholistas y los bebedores de agua, sabremos de que lado está la razón.

Es en este momento que la ciencia interviene.

Suonaremos, en efecto, que se descubre el medio de desacostumbrar al bendo al alcohol, haciendo desaparecer esa necesidad artificial, aunque irresistible y á la que, con el tiempo, se ha esclavizado, y antes que su organismo se haya definitivamente intoxica, y es más que probable, entonces, que la naturaleza se encargará de lo más: al poco tiempo ella sola restablecerá el equilibrio destruido y restituirá á su primitivo estado las funciones perturbadas.

Admitido esto, lo único que falta es liberar al paciente de su tiranía pasión. El medio de realizarlo, los señores Thébaud, Broca y Sappeler lo han buscado durante dos años, por lo menos. En fin, guiados por las investigaciones, que iniciaron pero que no concluyeron, un médico norteamericano, el doctor Evelyn y un médico francés, el doctor Toulouse, han concluido por descubrirlo.

«All's is well that ends well!»

do en inofensivo el veneno de las más terribles serpientes, y todo ésta á la espera de que se llegue, por los mismos medios y de la misma manera, á vencer la vejez y la muerte.

Y esta curiosa propiedad no pertenece exclusivamente á los venenos microbianos. Sutiles observaciones han hecho constatar que ciertos venenos químicos, de origen mineral ó vegetal, son también susceptibles de desarrollar en la sangre substancias vacunadoras suficientemente eficaces para colocar el organismo en situación de resistir victoriamente á la intoxicación.

Es esto lo que ha servido de base á los estudios de los señores Sappeler, Broca y Thébaud.

Tomaron un caballo y le administraron alcohol en alta dosis. Al animal le gustó «ste régimen», lo «mismo que á un guepardo». La costumbre de beber le sostenía brevino y la necesidad enseñada. Cuando llegó á estar perfectamente bien alcohólico, se le sacó una pinta de sangre, de la que se extrajo el suero, es decir la parte acuosa de esta sopa purpura, la taponica. Y es este suero el que sirve para vacunar á los borrachos.

Los efectos que se obtenían por este sistema son prodigiosos. A los pocos días el bendo á quien se le han hecho algunas inyecciones, por muy pequeñas que sean sus dosis, con este suero milagroso, que se ha bautizado con el nombre de *Antistitina*, no solamente dejó de sentir la necesidad de beber, sino que demuestra invencible repugnancia a todos los espirituosos, exceptuando (cosa extraña) el vino. Parcerio, que su pasión se ha paralizado; en una palabra está curado—sin haber sufrido y sin haber corrido el menor riesgo.

Como los efectos desaparecen al mismo tiempo que la causa que los produce resulta que la salud no tarda en volver á tomar posesión, con las fuerzas y el apetito, de este organismo deparado.

«No es este resultado extraordinario? Es efectivamente tan extraordinario, que muchísimo gente se niega a considerarlo cierto. Pero por mi parte puedo asseverar, puesto que he asistido en persona á varias de las experiencias realizadas por los tres hombres que agota nuestras sociedades modernas, del frailejo que concluía por hacer degenerar las razas más vigorosas, y por regalar las fuerzas de la vida misma... Me parece que vale la pena de ocuparse de esta cuestión, sobre todo siendo notorio que las primeras tentativas realizadas son en extremo explícito ni juicio constato...

Además, la Academia de Medicina ha nombrado una comisión encargada de verificar las aserciones de los señores Broca, Sappeler y Thébaud, y de proceder á una contrapropuesta. Otras autoridades científicas, en otros países, no dudan ciertamente de hacer lo mismo. De manera que el día se acerca en que todos nosotros, tanto los sobrios como los demás, los alcoholistas y los bebedores de agua, sabremos de que lado está la razón.

Ahora bien: el día en que gracias a la vacuna antibiótica, las multitudes internacionales hayan tomado decidida adhesión al alcohol, haciendo desaparecer esa necesidad artificial, aunque irresistible y á la que, con el tiempo, se ha esclavizado, y antes que su organismo se haya definitivamente intoxica; y es más que probable, entonces, que la naturaleza se encargará de lo más: al poco tiempo ella sola restablecerá el equilibrio destruido y restituirá á su primitivo estado las funciones perturbadas.

Verdad es que ese día la cantidad de inteligencias emancipadas, que hoy son completamente estériles y semejantes á otras tantas fuerzas perdidas, será tan grande, que la suma del trabajo humano, del trabajo civilizador y productor de la riqueza, aumentará en muy considerables proporciones, lo que concluirá por ser una compensación.

All's is well that ends well!

Emile Gantier.

PREPARACIÓN EFICAZ

Los seres humanos, vivimos continuamente expuestos á contraer innumerables dolencias. En todo, bien puede decirse, hay gérmenes y causas que pueden producirnos hondos males. Esto, todos los sabemos; sin embargo, contamos los que tratan de adoptar las precauciones necesarias para ponerse fuera del alcance malicioso de tantas enfermedades, que por su enorme cantidad, por sus síntomas, causas, efectos, caracteres, medios de combatirlas y mil cosas más, han llegado á formar una serie encadenada de ciencias, cuyo estudio requiere años y años, constituyendo una ca-

rrera, en que para llegar á la cima, se requieren una preparación especial y una continuada labor de sacrificios, esfuerzos y penalidades.

Sobre nosotros, se ciernen amenazadoras multitud de agentes productores de enfermedades y nuestra despreocupación muchas veces es tanta, que una molestia las desentiendemos, sin detenernos á pensar, que lo que consideramos insignificante, va poco á poco tomando incremento, ganando terreno pasando de un órgano á otro, hasta que cuando la inminencia del peligro, y aguijoneada la mente por el instinto de conservación, nos decidimos á buscar recursos, medios que nos quiten la dolencia, que nos devuelvan la salud al cuerpo y la vida al espíritu, ya que el mal se ha ido posesionando y paulatinamente nos ha hecho su presa y nos ha llevado su víctima.

No queremos decir con esto que todas las enfermedades las adquiramos por descuido, no pretendemos tampoco sostener á capa y espada como vulgarmente se dice, que una pequeña molestia sea siempre la engendradora de males mayores, porque nuestra miopía en el asunto nos impide raciocinar con el criterio con que pudiera hacerlo una autoridad científica ó un mediano entendido, pero sin embargo, nadie nos podrá discutir, ó rebatir la afirmación de que en innumerables casos graves producidos, el abandono de un malestar al parecer pasajero, ha sido la causa originaria, mejor dicho, ha sido como el abono que ha preparado el terreno, dejándolo en estado especial para la germinación de la enfermedad que avanza y crece, como la planta en campo bien arado. Entre las afecciones que muchas veces hacemos de ellas caso omiso y que pueden mas tarde presentar graves caracteres, ó dejar delicados ciertos órganos, predisponidos á fatales enfermedades, podemos citar, los resfriados, bronquitis, catarras, influenza, tos, dolores á los pulmones, etc., que atienden oportunamente, no dejan huellas peligrosas. Y ante esa anomalía, ante esos abandonos que pueden casi considerarse como atentados contra la existencia, nosotros nos hemos preguntado más de una vez, ¿será tan poco previsor el criterio humano que no ve el peligro; en esas cosas, y que no trata de evitarlo, cuando un tratamiento sencillo, puede librarnos del malestar?

Y ahora, una vez expuestas nuestras ideas al respecto, mencionadas esas enfermedades que pueden curarse rápidamente, si en su principio se les combate, es menester que indiquemos al lector un medicamento, que por su preparación, en la que entran sustancias químicas de soberano poder, hace desaparecer todos los males que causan la bronquitis, las tos, asma, catarras, influenza, dolores pulmonares, que son las causantes de la tisis, enfermedad terrible que causa más víctimas, ella sola que la casi totalidad de las dolencias.

Ese medicamento, que por su influencia curativa ha sido denominado soberano y eficaz, son las pastillas del Doctor Puy, inmejorables también para el maliento. El renombre de esta preparación química, cuya fórmula, para garantía de su bondad va impresa en su envase, es su mejor recomendación, y prueba acabadamente su eficacia, el hecho de venderse mensualmente muchos miles de cajas. Y es que sus propiedades, —que no pueden siquiera discutirse por estar comprobadas con miles de testimonios y con la enorme ventaja que tienen en todos los países del mundo—son las sindicadas por la ciencia, como las más seguras y más eficaces para desalojar con sus efectos las dolencias apuntadas.

El siguiente dato basta para demostrar la manera energética con que obran dichas pastillas sobre el organismo enfermo; una sola, es suficiente para calmar la tos, y en un día las toses más rebeldes se curan. Si ante esas cualidades sanadoras tan hermosas y tan beneficiosas para el que padece, hay quienes pasan las noches desvelados, causando el desvelo también á los que habitan en la misma casa; si ante ese triunfo de la ciencia, sobre una serie de afecciones, hay aun quienes, no combaten el mal y alejan las proximidades.

CIGARRILLOS "LA AMERICANA"

Única casa que se ocupa exclusivamente de la fabricación de CIGARRILLOS HABANILLOS

254 y 256, Avenida La Paz

ESQUINA SAN JOSÉ, 200, 202 Y 204

raídes del peligro; si ante la comprobación de un número infinito de casos, curados con esas pastillas hay quienes persisten en su desidia, sin duda puede decirse que las que así proceden, gustan experimentar agudos sufrimientos y desean entregarse á la labor destrutiva que emplea en su curso y desarrolla todo afección.

Nosotros por nuestra parte convencidos de la superioridad y de las cualidades sanativas de este remedio, no trepidamos en aconsejarlo á todos aquellos de nuestros lectores que se sientan atacados de las enfermedades enumeradas, y si se ven en el caso de usarlo, indíquen á sus relaciones las propiedades medicinales que contiene las Pastillas del Doctor Pay, de viejo y merecido renombre universal, para que puedan disfrutar de los beneficios de esta panacea, todos los que sufren y quieren librarse de sufrimientos mayores.

DE TODAS PARTES

LA LUZ EMBOTELADA

Con este mismo título leemos en un periódico de París:

«Parece que por esta vez podremos real y verdaderamente embotellar la luz

Un sabio americano, en efecto, de obtener una luz ideal, sin servirse ni del aceite ni de la electricidad, la cual es el producto de reacciones químicas que se efectúan dentro de un globo de cristal, y como una vez apasionada es inextinguible, se comprenderá fácilmente las múltiples aplicaciones que podrá tener tan curiosa invención.

Todo el mundo podrá llevar en el bolísono un rayo de sol, y bastará sacarlo para iluminar los parajes más sombríos.»

CABALLOS DE SILLA Y TIRO LIVIANO EN NUEVA YORK

El entusiasmo por la equitación, algo decaído por la pasión de las bicicletas, renace con mayor intensidad que antaño en los Estados Unidos, como puede notarse en los picaderos y academias de Nueva York, cuyos frecuentadores aumentan de día en día por maniera considerable, marchando á la cabeza de ese movimiento la verdaderamente regia academia de Durland, en la calle 66, que ha conseguido la asistencia de los miembros de los clubes más aristocráticos de aquella capital, gracias entre otras cosas á los espectáculos nocturnos de toros y otros ejercicios que resultan altamente agradables.

Esta academia ha sido construida de modo que reúne todos los detalles propios para atraer á los aficionados; el edificio tan sólido no menos de 500 000 dólares, la pista tiene una superficie de 200 por 100 pies, y á su alrededor caben á lo menos 3000 espectadores. Hay además en el, departamentos para sumar, salón de lectura y baños á disposición de los espectadores. Es natural por lo tanto, que, dados los atractivos que esta academia y otras varias proporcionan al público, la afición se haya desprendido de Nueva York con entusiasmo desenfado, y de ahí la mayor demanda de caballos finos que se nota, muy especialmente para silla y para tiro liviano.

EL DIARIO DE UN SUICIDA

Mr. J. W. Jackson se suicidó recientemente, envenenándose y disparándose una pistola.

Después de haber tomado el veneno escribió lo siguiente: «Esto es inexplicable; he tomado tres onzas de laudano y aún estoy en disposición de escribir. No habrá nada que me mate? ¿Seré yo acaso invulnerable? No importa; la pistola me sacará de dudas. Si de aquí á media hora no he perdido el conocimiento, a una aciúdica; una bala, con seguridad, pondrá término a tantos sufrimientos. Ha pasado, ya media hora y no sigo teniendo sueño. Tomé una onza de laudano sin resultado alguno.

Han transcurrido treinta y ocho minutos. La pistola remediará mis males. Ya que mi vida habrá sido tan desgraciada, esperaba que al menos la muerte fuese más tranquila; pero me engañé.

El suicida había sido maestro de escuela y era autor de varias obras de instrucción. Infectado de tuberculosis, resolvió suicidarse. Tenía cuarenta y cinco años de edad y era soltero.

LOS SUEÑOS

El sabio italiano Sanctis ha consagra-

do al sueño un estudio interesante, cuyo resultado es el siguiente:

De cada 100 adultos se encuentran 9 en cada sexo que no suenan jamás, los demás sí, y las mujeres con más frecuencia que los hombres.

De cada 100 hombres, 50 suenan raras veces, 27 á menudo y 13 constantemente.

De cada 100 mujeres, 33 suenan constantemente, 45 con frecuencia y 13 pocas veces.

También ha hecho observaciones particulares respecto al sueño de los que oficialmente aparecen como criminales y al revés de lo que generalmente se cree, el sueño de éstos es tranquilo, si la más leve sombra de pesadilla.

Fanchón

Fanchón salió temprano de su casa, lo mismo que la pequeña Caperucita roja, en dirección á la casa de su abuelita, que vive en la otra extremidad de la aldea.

Pero Fanchón, sin embargo, no se ha detenido en el bosque á juntar avellanas como la Caperucita roja y, por consiguiente, no se ha encontrado con el lobo.

Ya desde lejos vislumbró, de pie, sobre el umbral de piedra de la puerta, á su querida abuelita que la sonreía con su boca desdentada, y abría para recibir á su querida nietecilla, sus brazos flacos y nudosos como sarmientos.

Fanchón se regocijaba en lo íntimo de su corazón de poder pasar todo un día entero al lado de su «gran mamá».

Y la «gran mamá» que ya no tiene preocupaciones, ni quehaceres, y que vive como un grillo al calor del hogar, se regocijó también en lo íntimo de su corazón contemplando á la hija de su hijo, viva imagen de su juventud.

No hay dos seres en el mundo que se entiendan tan bien entre ellos como Fanchón y su abuelita. Y ambas tienen mucho que conversar, porque la una está ya de vuelta del viaje que la otra va a emprender.

—Vas creciendo día por día, dice á Fanchón la viejecita, y yo en cambio, cada día que pasa me voy achicando más; ya ves que no tengo necesidad de agacharme para que mis labios toquen tu frente. ¡Qué importan mis muchos años, puesto que he vuelto á hallar en tus mejillas las rosas de mi juventud, Fanchón mia!

Y Fanchón se hace explicar por la centésima vez, sin que por eso la explicación pierda para ella encanto y novedad, las mil curiosidades que guarda la casita de su abuela: las flores de papel que brillan bajo una campana de vidrio, los grabados polícrómicos en los que nuestros generales vestidos con vistosísimos uniformes derrotan y dispersan á los enemigos; las tazas doradas, algunas de las cuales, con el uso y el andar del tiempo, han quedado sin asas, mientras que otras han podido escapar á tal desastre; y el fusil del abuelito que permanece colgado sobre la estufa de la misma cuba de madera en que él, con sus propias manos, lo colgó ayer por última vez, treinta años, hal.

—Muy tiempo pasa, y hete aquí que ha llegado como de rondón la hora de la llegada para la comida del mediado.

La abuelita atiza y reaviva el fuego de leña que dormita al abrigo de una capa de cenizas; y luego rompe los huevos para la tortilla en un cucharrón negro.

Fanchón contempla con interés la tortilla con huevo que doradísima chilla sobre las llamas. Su abuelita se burla, mejor que nadie en el mundo, hacer tortillas con tocino y contar cuentos.

Fanchón, sentada sobre una banqueta, con la barba de su carita infantil á la altura de la mesa, come y saboreo la tortilla y bebe espumosa cida.

Entretanto la abuelita, por vieja costumbre, hace lo propio de pie en el ángulo del hogar. La viejecita maneja su cuchillo con mano drescha y tiene en la otra sobre una rebanada de pan, su frugal comistrojo.

Una vez que terminaron ambas de comer, dijeron Fanchón.

—Abuelita, cuéntame el cuento del «Pájaro azul».

Y la abuelita refirió á Fanchón como por arte de una hada malisima, un hermoso príncipe se vio transformado en pájaro azul tiempo, y el dolor que tuvo la princesa cuando supo esto triste avenura, y vió a su amio volar todo ensangrentado hacia la cumbre de la torre en que ella estaba aprisionada.

Fanchón despues de oírla, permaneció un momento pensativa.

—Abuelita—dijo en seguida—dime, ¿cómo hay mucho tiempo que el pájaro azul voló hacia la torre en que estaba aprisionada la princesa?

—La «gran mamá», naturalmente, la contestó que hacia buen rato puesto que cabía sucedido en la época en que los ninfíos hablaban.

—Entonces, tú eras jovencita?

—Yo no había nacido todavía—contestó la anciana.

Y Fanchón volvió á preguntarla:

—Abuelita, entonces habrá ya cosas en el mundo antes de que tú vinieras?

Y así que la chica concluyó de interrogarla, la abuelita de una mazurca y un pedazo de pan y la dice:

—Ve, querido, vía á merendar y á jugar en la huerta.

Y Fanchón se dirigió á la huerta, en la que hay árboles, césped, illes y piñones.

Si, en la huerta de la abuelita hay cíped, flores y pájaros y Fanchón tiene la convicción de que no hay en el mundo una huerta más linda que aquella.

Fanchón se ha instalado allí y ha sacado su navaja del bolísono, para cortar el pan á la moda de la aldea. Primero empezo á saborear la manzana y luego se dedicó á comer el pan. En ese momento un pájaro que la vió se puso á revoltear en torno de ella. Tras él vino un segundo, y á poco un tercero, y luego diez y veinte más que volaban y piaban en rededor.

Los habla grises, los habla rojas, los habla amarillas y verdes y azules. Y todos eran lindísimos y todos estaban y encanaban.

Fanchón supone que es un atolondrado. Pero no la distrae que su pardal sea un atolondrado con tal que tenga buen corazón. La acaricia y agasaja y da mil nombres, cariños y besitos.

De pronto el pájaro se transforma, sus alas se cambian en dos brazos, y se convierte en un chiquuelo en el que Fanchón reconoce a Antonio, el hijo del jardinero que le dice:

—¿Quieres que juguemos juntos, dir.

Atolondado: lo retardo, pero no tarda en recobrar su natural desarrollo y pide obtenerse una buena cosecha en los sitios donde aquella mala hierba parece impedir su desarrollo.

Como hace tiempo hemos tenido ocasión de hacer experimentos sobre este particular, creemos interesar á nuestros lectores el relato de los que hemos hecho, en el último año transcurrido, con otros productos químicos.

Hemos experimentado, al lado del sulfato de cobre, cuya eficacia está sobradamente demostrada, con el *sulfato de hierro* (caparros ó vitriolo verde) en solución de 15 por ciento pulverizado de la misma manera; por todos los sitios donde la distrofia llega en cantidad suficiente, los órganos de la planta quedan desorganizados y ennegrecidos, al paso que quedan verdes en las partes donde no ha alcanzado ó llegado de un modo insuficiente; la planta no muere en todos los casos.

La acción del sulfato de hierro no es, pues, energética para matar las mostazas. Se han recomendado disoluciones hasta el 30 por ciento; pero, además de necesitar una preparación más entretida, son costosas como la del sulfato de cobre, que es de efecto seguro.

Se ha experimentado, en su mismo en el *nitrato de cobre* á la dosis recomendada de 1/4 por ciento (125 gramos por hectólico) y la acción ha sido insuficiente, de modo que es necesaria una concentración mayor, que resulta entonces, más cara, a lo menos tanto como el sulfato. El nitrato de cobre se obtiene como sub-producto en ciertas fábricas de productos químicos, pero se ignora si la cantidad que se obtiene de esta suerte bastaría para el objeto: su precio, en solución 4% Beaumé, es en Francia de 5 francos los 100 kilos. Segun parece, bastarían dos litros por hectólico para destruir las mostazas y equivaldrían a una disolución de sulfato de cobre al 3 por ciento.

Hemos tenido la idea de emplear el *nitrato de cobre* disuelto á distintas concentraciones, basándonos en el hecho de que el nitrato, vertido sobre plantas un poco delicadas, cuando están húmedas, muchas veces la quema; además, hemos podido observar, este año, en un campo de avena, que la parte nitratada estaba exenta de mostaza, al paso que el resto del campo estaba infestado de dicha planta perjudicial.

El día 10 de Junio hemos hecho pulverizar sobre una plantación de avena invadida por la mostaza, que empieza á tener semillas, soluciones de 5, 10 y 20 por ciento de nitrato de soda, a razón de 1000 litros por hectárea; y hemos hecho una comparación con una disolución de 5 por ciento de sulfato de cobre. Las mostazas tratadas con esta última sal estaban muertas ó muertas y las plantas de avena tenían las hojas carojeadas en los extremos y retardaron un poco su desarrollo, sin que ninguna de ellas pereciera.

Las mostazas de la parte de plantación tratadas con la solución al 20 por ciento de nitrato de soda, quedaron totalmente quemadas, no solo por la que respecta á las hojas, sino también las raíces; por lo contrario, los tallos no murieron y las silicuas que estaban formadas cuando se hizo el tratamiento, podían quedar permanentes que miden la semilla. La avena no sufrió en modo alguno, sino, muy al contrario, era más alta y más verde que el resto del campo.

La solución del nitrato de soda al 10 por ciento no produjo en las mostazas completamente formadas y duras, mas que un efecto parcial; la del 5 por ciento ha producido solo escasos resultados.

Para resultar de este primer ensayo que las soluciones concentradas de nitrato de soda produzcan el efecto de quemar las hojas y flores de mostazas, á la par que favorezcan el desarrollo del cereal, al que el nitrato sirve de abono. Para quemar las plantas ya duras, ha debido ya emplearse una solución al 20 por ciento; es posible que bastara una solución al 10 por ciento cuando tengan algunos centímetros de longitud. Así, a razón de 1000 litros por hectárea, se rociaría de 100 a 200 kilos de nitrato de soda, en las mejores condiciones para asegurar su eficacia como abono: el cereal, invadido y debilitado por la hierba, necesita sea estimulado por un abono energético como el nitrato. Íntiles decía que, para asegurar su eficacia, es necesario que el campo haya recibido previamente un abono fosfatado que por lo demás, no debiera aplicarse cerca alguno.

Esperamos poder repetir en el verano, los ensayos en plantas más jóvenes y obtener resultados más decisivos. Si hubiere agricultores que quieran ensayar el experimento, en pequeña escala, les agradeceríamos sobremanera que nos pusieran al corriente de los resultados

Destrucción de hierbas dañinas

POR LAS SUSTANCIAS QUÍMICAS

La prensa agrícola, en estos últimos años, se ha ocupado de los excelentes resultados obtenidos por el empleo de sulfato de cobre para la destrucción de los campos de cereales, de las diferentes especies de *Simpasis* (mostaza silvestre) y de *Raphanus* (rabanillo silvestre). Se recomienda una disolución de sulfato de cobre en 4 por ciento (4 ó 5 kilos de sulfato de cobre en 100 litros de agua, sin adición alguna); se pulveriza este líquido, en el sitio, donde están las plantaciones, cuando el terreno está invadido por las mostazas, a razón de 800 a 1000 litros por hectárea. Este trabajo debe efectuarse cuando hace buen tiempo; si después llueve, el sulfato de cobre no tendrá acción alguna, lo que obligaría á empezar nuevamente la operación.

El sulfato, al penetrar en los tejidos de las mostazas, los desorganiza y quema, de modo que, a los pocos días, quedan muertas y secas. El cereal sufre, sin embargo, algo también con este tratamiento.

Fanchón duerme; una cortina salpicada de flores encarnadas envuelve su cama; duerme, y sueña; vía el pájaro azul

volando hacia el castillo donde está privada su nación; lo parece lindo como una estrella, pero en los momentos más propicios en vez de pararse sobre su hombre, bien sabe ella que no es principesa.

Sin embargo, decide en sus adentros que no todos los pájaros han de ser principes; que los pájaros de su aldea, son alcaldes como ella, y que muy bien pudiera darse que se encontrara entre ellos algún chico campesino transformado en corrión por la maldad de alguiña hada, que lleva escondido en su corazón, oculta bajo sus plumas grises, un poco de amistad para la pequeña Fanchón.

¡Ojalá a ese lo pudiera reconocer, no solo le daría migas de pan, sino también masitas y cariños!

Fanchón se dirigió á la huerta, en la que hay árboles, césped, illes y piñones.

Si, en la huerta de la abuelita hay cíped, flores y pájaros y Fanchón tiene la convicción de que no hay en el mundo una huerta más linda que aquella.

Fanchón se ha instalado allí y ha sacado su navaja del bolísono, para cortar el pan á la moda de la aldea.

Y así que la chica concluyó de interrogarla, la abuelita que le dice:

—Ve, querido, vía á merendar y á jugar en la huerta.

Y Fanchón se dirigió á la huerta, en la que hay árboles, césped, illes y piñones.

Si, en la huerta de la abuelita hay cíped, flores y pájaros y Fanchón tiene la convicción de que no hay en el mundo una huerta más linda que aquella.

Fanchón se ha instalado allí y ha sacado su navaja del bolísono, para cortar el pan á la moda de la aldea.

Y así que la chica concluyó de interrogarla, la abuelita que le dice:

—Ve, querido, vía á merendar y á jugar en la huerta.

Y Fanchón se dirigió á la huerta, en la que hay cíped, flores y pájaros y Fanchón tiene la convicción de que no hay en el mundo una huerta más linda que aquella.

Fanchón se ha instalado allí y ha sacado su navaja del bolísono, para cortar el pan á la moda de la aldea.

Y así que la chica concluyó de interrogarla, la abuelita que le dice:

—Ve, querido, vía á merendar y á jugar en la huerta.

Y Fanchón se dirigió á la huerta, en la que hay cíped, flores y pájaros y Fanchón tiene la convicción de que no hay en el mundo una huerta más linda que aquella.

Fanchón se ha instalado allí y ha sacado su navaja del bolísono, para cortar el pan á la moda de la aldea.

Y así que la chica concluyó de interrogarla, la abuelita que le dice:

—Ve, querido, vía á merendar y á jugar en la huerta.

Y Fanchón se dirigió á la huerta, en la que hay cíped, flores y pájaros y Fanchón tiene la convicción de que no hay en el mundo una huerta más linda que aquella.

Fanchón se ha instalado allí y ha sacado su navaja del bolísono, para cortar el pan á la moda de la aldea.

Y así que la chica concluyó de interrogarla, la abuelita que le dice:

—Ve, querido, vía á merendar y á jugar en la huerta.

Y Fanchón se dirigió á la huerta, en la que hay cíped, flores y pájaros y Fanchón tiene la convicción de que no hay en el mundo una huerta más linda que aquella.

Fanchón se ha instalado allí y ha sacado su navaja del bolísono, para cortar el pan á la moda de la aldea.

Y así que la chica concluyó de interrogarla, la abuelita que le dice:

—Ve, querido, vía á merendar y á jugar en la huerta.

PASTILLAS DEL DR. PUY

Basta una sola pastilla del doctor Puy para calmar la tos, y un día para curarla. — No es remedio secreto, pues su fórmula va impresa en cada caja. — En todas las buenas farmacias de la ciudad y Campaña, se halla en venta.

ERNESTO HERWIG

Introductor y manufacturero

Tabacos y cigarrillos

UNICO REPRESENTANTE
DE LA CASA

EZLER V. HOENIG-CACHOEIRA
(BAHIA)

Calle 25 de Mayo núm. 235 — MONTEVIDEO

INSTITUTO UNIVERSITARIO

CALLE SAN JOSÉ NUM. 207 Y 209, SORIANO NUM. 164

DIRECTOR

ALBINO BENEDETTI

CLASES ELEMENTALES, COMERCIALES Y UNIVERSITARIAS

ALTO DE PUPILLOS, MEDIOS PUPILLOS Y EXTERNOS

obtenido, para el objeto de este escrito no es éste que provocar, ante todo, algunos ensayos, — si es posible — como uno.

Como el citado obra, no costaría nada, como se ha visto, salvo los gastos de aplicación, — distinguiendo considerablemente sus costos, — el de una pulverización de gran criba. El tratamiento por el vapor, — sobre, — a razón de 50 l. — por paciente, — resulta de 35 francos, — sumamente, en el aspecto de compra, de sustancia, que no tiene acción alguna como abono.

La construcción de las mazmorras por los procedimientos químicos, debe practicarse solo en los campos de cereales; los otros cultivos, particularmente las patatas y las remolachas, sufrirían considerablemente.

C. DASSERRE.

matrimonio honroso ó para abandonar el regimiento.

El pobre teniente se quedó aterrado ante aquel inflexible veredicto.

Marcelina vertió abundantes lágrimas y no pudo ocultar la angustia que le produjo la fatal noticia. — Abandonar a su Pablo, a su dios, al único hombre a quien amaba en el mundo!

Y, sin embargo, no tuvo más remedio que conformarse con su desdicha, puesto que Sumiá se sometió a la disciplina que constituye la fuerza de los ejércitos. Era una palabra, decidida casarse con Clara Sacoché, cuyo padre era muy rico y daba a su hija una buena dote.

Pensaba en todo esto el teniente, recordando el pasado, evocado por la vista de la lujosa caja de cigarros que figuraba entre los presentes expuestos, y a veces establecía un desastrosos parangón entre Clara y Marcelina.

IV

Con gran pompa se celebró el matrimonio en la iglesia de San Felipe. Detras de una columna, Marcelina llevó como una Magdalena, y contestaba á una amiga que trataba de consolarla, asegurando que Pablo no amaba á Clara Sacoché:

— Di lo que quieras, pero el caso es que me lo ha arrebatado. Ella está allí, regia y riusa y yo estoy llorando y sumida en la mayor desesperación.

Sumiá había obtenido una licencia de quince días, que debía pasar en Saintonge, en el castillo de la familia de su esposa.

A su regreso, el cartero del regimiento le entregó en el patio del cuartel una carta, cuya letra le hizo latir con gran violencia el corazón.

La carta se hallaba concebida en los siguientes términos:

— Mi adorado Pablo:

— Voy á decirte una cosa que tal vez no dejé de interesarte.

La llavacita con que se abre la caja de cigarros que te he enviado, abre también la puerta que da á la pieza de Mesina, y cuya cerradura he hecho mudar.

— Si por casualidad, algún día te preguntes tu mujer que llavacita es esa que figura en tu llavero, podrás demostrarla muy facilmente que es la de la cajita de los cigarros.

— Ya ves que nada podrá sospechar.

— No temas, por tanto, comprometerte ni tener discurso alguno con tu esposa.

— Esperaré obstinada y desesperadamente hasta que vengas á verme, como esas mujeres de los maridos de Pierre Loti, que iban diariamente á la playa para saber si su marido se hallaba en algunas de las barcas que, ya cerca de la costa, se dirigían presurosas hacia el fondo.

— Supongo que accederás algún dia al ruego ferviente de tu

Marcelina. —

V

No me atrevo jamás á hacer pronósticos de ningún género; pero creo firmemente que, tarde ó temprano, el teniente Sumiá acudirá á la plaza de Mesina, y con su llavacita de oro abrirá la puerta del suntuoso hotel de Marcelina.

RICARDO O'MONROY.

III

Un día el coronel llamó á Sumiá á su despacho y le dijo que sabía de buena tinta que tenía relaciones con su mujer cuyos enormes gastos no satisfacían, en atención a lo escaso de su peculio, que situación no podía prolongarse sin afectar, no solo al honor del oficial, sino también al del cuerpo á qué pertenecía: que nadie podría creer en una ruptura y que, por consiguiente, el único medio de ponerlo era las malas lenguas era casarse.

Así, pues, el coronel dirá á Sumiá tres meses de tiempo para contrarre un

SOBERANO medicamento para curar la tos, asma, bronquitis, dolor de pulmones, catarro, influenza, mal aliento.

NOTAS SUELTA

Las mejores vacas lecheras

Es una teoría admitida por nuestros primeros hombres entendidos en esta materia, que la vaca lechera ideal debe ser ancha en la parte posterior y angosta en la anterior; es decir, que sea de forma de cuba, pues con hechos recientes se ha comprobado que las vacas lecheras que reúnen condiciones más veniosas, son aquellas que reúnen el cuerpo en la forma indicada. En cuanto á la reproducción de la manteca, la vaca de Yersey ofrece mejores ventajas, puesto que la leche que producen es mejor que las demás, no solo por la gordura sino que también por una coloración amarilla bien definida que proporciona para la fabricación de aquel producto.

En Jericó — (Del periódico «El Espectador, Medellín, Colombia») — La importante cosa que tenemos del gusto de reproducir fué dirigida á una casa muy reputada de los Estados Unidos, por el señor Cristóbal Echaverry persona que, por sus bellas cualidades y clara inteligen- cia es muy querida de las personas que tienen la buena fortuna de cono- cerle.

He aquí una copia fiel y verdadera de la carta que nos ocupa:

— Jericó, Departamento de Antioquia, República de Colombia, S. A.

Respetables señores:

El objeto de escribir á Uds. la presente es para participar una maravillosa curación debida á las Pildoras Rosadas del Dr. Williams.

Por espacio de cinco años un amigo mío, el señor Antonio Lema J. vivía sufriendo la horrible enfermedad del reumatismo acompañado de los más crudos dolores sin que ningún remedio pudiese curarle. Por fin, hace algún tiempo que mi mencionado amigo el señor Lema vivía haciendo uso de las Pildoras Rosadas del Dr. Williams y ya está completamente bueno.

El señor Lema me encarecía dí a Uds. sus expresivas gracias por su pronta curación lograda con las Pildoras Rosadas del Dr. Williams.

Firmado: CHRISTÓBAL ECHAVERRY.
Testigo: Luis Manuel Rómulo.

Al Dr. Williams Medicine Co., Schenectady, N. Y., E. U. D. A. — Agosto 25, 1898.

Las pildoras rosadas del Dr. Williams, son las más populares en todos los países donde han sido introducidas. Purifican y enriquecen la sangre, restablecen los nervios y curan la parálisis parcial, baile de San Victor, neuralgia, reuma, nerviosidad, dolor de cabeza nervioso, palpaciónd del corazón, anemia y palpitaciones, trastorno de manos y pies, irregularidades en las funciones men- sanales de las mujeres y la debilidad en ambos sexos.

Son inmejorables para las enfermedades de los hombres causadas por indiscreciones de la juventud, exceso de trabajo ó estudio, etc.

Hay muy pocas boticas donde no se vendan las pildoras rosadas del Dr. Williams.

Cualquier persona que tenga dificultad en adquirirlas deba dirigirse á la casa Dr. Williams Medicine Co., de Schenectady, N. Y., Estados Unidos, y se dará donde comprarlas. La misma casa cuenta con un departamento médico para atender gratuitamente á las consultas de los pacientes donde quiera que se encuentren.

Invento para ordeñar

He llamado la atención en la Exposición de fábricas y aparatos especiales para granjas, recién inaugurada en Madrid, una máquina de ordeñar, la que ha dado los mejores resultados, habiendo su autor conseguido patente de invención. El aparato es sumamente sencillo comprendiendo un cubilete de caucho que sin mayores dificultades se ajusta al pezón del animal y que sin ninguna clase de entorpecimientos del ternero cuando mama. Luego la manera de funcionar es lo más fácil, bastando sólo la aplicación de la electricidad, vapor, aire comprimido ó simplemente la mano del hombre y siendo suficiente para que el invento marche con regularidad, el que se le aplique un tercio de cubilote de vapor para ordeñar el número de doce vacas, pudiéndose con un hombre solo ordeñar diez vacas en diez minutos; puesto que la rapidez de este aparato, que al poco tiempo la leche se puede transformar en manteca esterilizada.

Otoño

Hay gentes que gasta mucho dinero en ropa, y sin embargo, aparecen siempre

pre en sociedad, en público, mal vestidas.

¿Dónde está el secreto de este contraste?

En el mal corte. La tela será buena, pero si no es todo lo que se quiere, pero el corte es incorrecto, y resulta, no solamente feo, sino á veces hasta ridículo.

Otros gastan poco en proporción, y se presentan admirablemente vestidos.

La mayor parte de estos últimos personas, mandan hacer sus trajes en París.

Stéphane.

El surtidor de la presente estación de otorgo, es de los más variado que pueda darse y entre tanto, se tienen allí trajes de pura lana sobre medida desde pesos 4.

Para niño de 10 a 15 años, en relación á los precios de hombres.

Se prueban las ropas en los colegios y se envían muestras.

Casa de confianza, instalada en la calle Andes 177, entre 18 de Julio y San José, casi esquina á 18 de Julio. — Montevideo.

Remedio eficaz

Según los últimos experimentos uno de los remedios más activos y que ha proporcionado mejores resultados contra el *footrot* ó sea el mal de las patas en las ovejas, es una solución de medio kilo de sulfato de cobre en cuatro litros y medio de agua, — pero hay que preverse mucho de este experimento, porque se trata de un veneno activísimo, para lo cual se impone la necesidad de tomar muchas precauciones a fin de evitar consecuencias.

Certificado

El que suscribe doctor en Medicina y Cirugía:

Que ha hecho uso en repetidas ocasiones de «LA LIMINA» con el objeto de calmar dolores que no cedían á ninguna medicación externa y que en todas sus experiencias, el resultado ha sido satisfactorio, habiéndole obtenido además el alivio casi inmediato á la aplicación de la untura, por lo cual recomiendo muy especialmente á los reumáticos, el uso de esta sustancia.

CERTIFICO también que su uso es inofensivo y que la aplicación no produce el menor trastorno en la constitución de la epidermis.

Y para que así conste, donde hubiere lugar expido la presente en Montevideo, Noviembre 27 de 1894.

Firmado.

Dr. A. Giraldini.

Organización física

La presidenta de La Liga de mujeres alemanas ha dirigido un cuestionario a las sociedades femeninas, el cual tiene por único y principal objeto reunir los materiales necesarios para la formación de un estudio sociológico basado en el siguiente problema, hasta que punto la organización física de la mujer y sus deberes familiares son compatibles con el trabajo intelectual.

AVISOS

El nuevo itinerario

En nuestro próximo número publicaremos el nuevo itinerario del Ferro-Carril Central, cuyos clichés, 30 se nos han entregado aún, por lo que nos vemos imposibilitados de ofrecerlo á los lectores, ya que se trata de una información de verdadero interés.

Verdadero enciclopédico

Puedo llamarse hoy más que en el ensayo que le dije, pues hoy llega hasta la Quinta Convención, y con este motivo, he aumentado notablemente el surtido, y en él se incluyen los artículos que los señores que nos visitan nos reciben directamente, que son los que van á comunicarnos; más quinientos ejemplares para ser a p. y mano completamente reformados y garantizados por los autores, a 17 pesos; y se incluyen de nuevo los artículos que se publicaron en la primera parte del libro, a 9 pesos el juego; cuadros de imágenes con marcos de fósforos, desde 1 peso hasta 12 pesos; basidores de p. y 18 reales; colmillos de elefante, de 10 pesos; lámparas de cristal, de 8 pesos; candelabros de cristal, de 12 pesos; candelabros de cristal, de 15 pesos; candelabros de cristal, de 18 pesos; candelabros de cristal, de 20 pesos; candelabros de cristal, de 25 pesos; candelabros de cristal, de 30 pesos; candelabros de cristal, de 35 pesos; candelabros de cristal, de 40 pesos; candelabros de cristal, de 45 pesos; candelabros de cristal, de 50 pesos; candelabros de cristal, de 55 pesos; candelabros de cristal, de 60 pesos; candelabros de cristal, de 65 pesos; candelabros de cristal, de 70 pesos; candelabros de cristal, de 75 pesos; candelabros de cristal, de 80 pesos; candelabros de cristal, de 85 pesos; candelabros de cristal, de 90 pesos; candelabros de cristal, de 95 pesos; candelabros de cristal, de 100 pesos; candelabros de cristal, de 105 pesos; candelabros de cristal, de 110 pesos; candelabros de cristal, de 115 pesos; candelabros de cristal, de 120 pesos; candelabros de cristal, de 125 pesos; candelabros de cristal, de 130 pesos; candelabros de cristal, de 135 pesos; candelabros de cristal, de 140 pesos; candelabros de cristal, de 145 pesos; candelabros de cristal, de 150 pesos; candelabros de cristal, de 155 pesos; candelabros de cristal, de 160 pesos; candelabros de cristal, de 165 pesos; candelabros de cristal, de 170 pesos; candelabros de cristal, de 175 pesos; candelabros de cristal, de 180 pesos; candelabros de cristal, de 185 pesos; candelabros de cristal, de 190 pesos; candelabros de cristal, de 195 pesos; candelabros de cristal, de 200 pesos; candelabros de cristal, de 205 pesos; candelabros de cristal, de 210 pesos; candelabros de cristal, de 215 pesos; candelabros de cristal, de 220 pesos; candelabros de cristal, de 225 pesos; candelabros de cristal, de 230 pesos; candelabros de cristal, de 235 pesos; candelabros de cristal, de 240 pesos; candelabros de cristal, de 245 pesos; candelabros de cristal, de 250 pesos; candelabros de cristal, de 255 pesos; candelabros de cristal, de 260 pesos; candelabros de cristal, de 265 pesos; candelabros de cristal, de 270 pesos; candelabros de cristal, de 275 pesos; candelabros de cristal, de 280 pesos; candelabros de cristal, de 285 pesos; candelabros de cristal, de 290 pesos; candelabros de cristal, de 295 pesos; candelabros de cristal, de 300 pesos; candelabros de cristal, de 305 pesos; candelabros de cristal, de 310 pesos; candelabros de cristal, de 315 pesos; candelabros de cristal, de 320 pesos; candelabros de cristal, de 325 pesos; candelabros de cristal, de 330 pesos; candelabros de cristal, de 335 pesos; candelabros de cristal, de 340 pesos; candelabros de cristal, de 345 pesos; candelabros de cristal, de 350 pesos; candelabros de cristal, de 355 pesos; candelabros de cristal, de 360 pesos; candelabros de cristal, de 365 pesos; candelabros de cristal, de 370 pesos; candelabros de cristal, de 375 pesos; candelabros de cristal, de 380 pesos; candelabros de cristal, de 385 pesos; candelabros de cristal, de 390 pesos; candelabros de cristal, de 395 pesos; candelabros de cristal, de 400 pesos; candelabros de cristal, de 405 pesos; candelabros de cristal, de 410 pesos; candelabros de cristal, de 415 pesos; candelabros de cristal, de 420 pesos; candelabros de cristal, de 425 pesos; candelabros de cristal, de 430 pesos; candelabros de cristal, de 435 pesos; candelabros de cristal, de 440 pesos; candelabros de cristal, de 445 pesos; candelabros de cristal, de 450 pesos; candelabros de cristal, de 455 pesos; candelabros de cristal, de 460 pesos; candelabros de cristal, de 465 pesos; candelabros de cristal, de 470 pesos; candelabros de cristal, de 475 pesos; candelabros de cristal, de 480 pesos; candelabros de cristal, de 485 pesos; candelabros de cristal, de 490 pesos; candelabros de cristal, de 495 pesos; candelabros de cristal, de 500 pesos; candelabros de cristal, de 505 pesos; candelabros de cristal, de 510 pesos; candelabros de cristal, de 515 pesos; candelabros de cristal, de 520 pesos; candelabros de cristal, de 525 pesos; candelabros de cristal, de 530 pesos; candelabros de cristal, de 535 pesos; candelabros de cristal, de 540 pesos; candelabros de cristal, de 545 pesos; candelabros de cristal, de 550 pesos; candelabros de cristal, de 555 pesos; candelabros de cristal, de 560 pesos; candelabros de cristal, de 565 pesos; candelabros de cristal, de 570 pesos; candelabros de cristal, de 575 pesos; candelabros de cristal, de 580 pesos; candelabros de cristal, de 585 pesos; candelabros de cristal, de 590 pesos; candelabros de cristal, de 595 pesos; candelabros de cristal, de 600 pesos; candelabros de cristal, de 605 pesos; candelabros de cristal, de 610 pesos; candelabros de cristal, de 615 pesos; candelabros de cristal, de 620 pesos; candelabros de cristal, de 625 pesos; candelabros de cristal, de 630 pesos; candelabros de cristal, de 635 pesos; candelabros de cristal, de 640 pesos; candelabros de cristal, de 645 pesos; candelabros de cristal, de 650 pesos; candelabros de cristal, de 655 pesos; candelabros de cristal, de 660 pesos; candelabros de cristal, de 665 pesos; candelabros de cristal, de 670 pesos; candelabros de cristal, de 675 pesos; candelabros de cristal, de 680 pesos; candelabros de cristal, de 685 pesos; candelabros de cristal, de 690 pesos; candelabros de cristal, de 695 pesos; candelabros de cristal, de 700 pesos; candelabros de cristal, de 705 pesos; candelabros de cristal, de 710 pesos; candelabros de cristal, de 715 pesos; candelabros de cristal, de 720 pesos; candelabros de cristal, de 725 pesos; candelabros de cristal, de 730 pesos; candelabros de cristal, de 735 pesos; candelabros de cristal, de 740 pesos; candelabros de cristal, de 745 pesos; candelabros de cristal, de 750 pesos; candelabros de cristal, de 755 pesos; candelabros de cristal, de 760 pesos; candelabros de cristal, de 765 pesos; candelabros de cristal, de 770 pesos; candelabros de cristal, de 775 pesos; candelabros de cristal, de 780 pesos; candelabros de cristal, de 785 pesos; candelabros de cristal, de 790 pesos; candelabros de cristal, de 795 pesos; candelabros de cristal, de 800 pesos; candelabros de cristal, de 805 pesos; candelabros de cristal, de 810 pesos; candelabros de cristal, de 815 pesos; candelabros de cristal, de 820 pesos; candelabros de cristal, de 825 pesos; candelabros de cristal, de 830 pesos; candelabros de cristal, de 835 pesos; candelabros de cristal, de 840 pesos; candelabros de cristal, de 845 pesos; candelabros de cristal, de 850 pesos; candelabros de cristal, de 855 pesos; candelabros de cristal, de 860 pesos; candelabros de cristal, de 865 pesos; candelabros de cristal, de 870 pesos; candelabros de cristal, de 875 pesos; candelabros de cristal, de 880 pesos; candelabros de cristal, de 885 pesos; candelabros de cristal, de 890 pesos; candelabros de cristal, de 895 pesos; candelabros de cristal, de 900 pesos; candelabros de cristal, de 905 pesos; candelabros de cristal, de 910 pesos; candelabros de cristal, de 915 pesos; candelabros de cristal, de 920 pesos; candelabros de cristal, de 925 pesos; candelabros de cristal, de 930 pesos; candelabros de cristal, de 935 pesos; candelabros de cristal, de 940 pesos; candelabros de cristal, de 945 pesos; candelabros de cristal, de 950 pesos; candelabros de cristal, de 955 pesos; candelabros de cristal, de 960 pesos; candelabros de cristal, de 965 pesos; candelabros de cristal, de 970 pesos; candelabros de cristal, de 975 pesos; candelabros de cristal, de 980 pesos; candelabros de cristal, de 985 pesos; candelabros de cristal, de 990 pesos; candelabros de cristal, de 995 pesos; candelabros de cristal, de 1000 pesos; candelabros de cristal, de 1005 pesos; candelabros de cristal, de 1010 pesos; candelabros de cristal, de 1015 pesos; candelabros de cristal, de 1020 pesos; candelabros de cristal, de 1025 pesos; candelabros de cristal, de 1030 pesos; candelabros de cristal, de 1035 pesos; candelabros de cristal, de 1040 pesos; candelabros de cristal, de 1045 pesos; candelabros de cristal, de 1050 pesos; candelabros de cristal, de 1055 pesos; candelabros de cristal, de 1060 pesos; candelabros de cristal, de 1065 pesos; candelabros de cristal, de 1070 pesos; candelabros de cristal, de 1075 pesos; candelabros de cristal, de 1080 pesos; candelabros de cristal, de 1085 pesos; candelabros de cristal, de 1090 pesos; candelabros de cristal, de 1095 pesos; candelabros de cristal, de 1100 pesos; candelabros de cristal, de 1105 pesos; candelabros de cristal, de 1110 pesos; candelabros de cristal, de 1115 pesos; candelabros de cristal, de 1120 pesos; candelabros de cristal, de 1125 pesos; candelabros de cristal, de 1130 pesos; candelabros de cristal, de 1135 pesos; candelabros de cristal, de 1140 pesos; candelabros de cristal, de 1145 pesos; candelabros de cristal, de 1150 pesos; candelabros de cristal, de 1155 pesos; candelabros de cristal, de 1160 pesos; candelabros de cristal, de 1165 pesos; candelabros de cristal, de 1170 pesos; candelabros de cristal, de 1175 pesos; candelabros de cristal, de 1180 pesos; candelabros de cristal, de 1185 pesos; candelabros de cristal, de 1190 pesos; candelabros de cristal, de 1195 pesos; candelabros de cristal, de 1200 pesos; candelabros de cristal, de 1205 pesos; candelabros de cristal, de 1210 pesos; candelabros de cristal, de 1215 pesos; candelabros de cristal, de 1220 pesos; candelabros de cristal, de 1225 pesos; candelabros de cristal, de 1230 pesos; candelabros de cristal, de 1235 pesos; candelabros de cristal, de 1240 pesos; candelabros de cristal, de 1245 pesos; candelabros de cristal, de 1250 pesos; candelabros de cristal, de 1255 pesos; candelabros de cristal, de 1260 pesos; candelabros de cristal, de 1265 pesos; candelabros de cristal, de 1270 pesos; candelabros de cristal, de 1275 pesos; candelabros de cristal, de 1280 pesos; candelabros de cristal, de 1285 pesos; candelabros de cristal, de 1290 pesos; candelabros de cristal, de 1295 pesos; candelabros de cristal, de 1300 pesos; candelabros de cristal, de 1305 pesos; candelabros de cristal, de 1310 pesos; candelabros de cristal, de 1315 pesos; candelabros de cristal, de 1320 pesos; candelabros de cristal, de 1325 pesos; candelabros de cristal, de 1330 pesos; candelabros de cristal, de 1335 pesos; candelabros de cristal, de 1340 pesos; candelabros de cristal, de 1345 pesos; candelabros de cristal, de 1350 pesos; candelabros de cristal, de 1355 pesos; candelabros de cristal, de 1360 pesos; candelabros de cristal, de 1365 pesos; candelabros de cristal, de 1370 pesos; candelabros de cristal, de 1375 pesos; candelabros de cristal, de 1380 pesos; candelabros de cristal, de 1385 pesos; candelabros de cristal, de 1390 pesos; candelabros de cristal, de 1395 pesos; candelabros de cristal, de 1400 pesos; candelabros de cristal, de 1405 pesos; candelabros de cristal, de 1410 pesos; candelabros de cristal, de 1415 pesos; candelabros de cristal, de 1420 pesos; candelabros de cristal, de 1425 pesos; candelabros de cristal, de 1430 pesos; candelabros de cristal, de 1435 pesos; candelabros de cristal, de 1440 pesos; candelabros de cristal, de 1445 pesos; candelabros de cristal, de 1450 pesos; candelabros de cristal, de 1455 pesos; candelabros de cristal, de 1460 pesos; candelabros de cristal, de 1465 pesos; candelabros de cristal, de 1470 pesos; candelabros de cristal, de 1475 pesos; candelabros de cristal, de 1480 pesos; candelabros de cristal, de 1485 pesos; candelabros de cristal, de 1490 pesos; candelabros de cristal, de 1495 pesos; candelabros de cristal, de 1500 pesos; candelabros de cristal, de 1505 pesos; candelabros de cristal, de 1510 pesos; candelabros de cristal, de 1515 pesos; candelabros de cristal, de 1520 pesos; candelabros de cristal, de 1525 pesos; candelabros de cristal, de 1530 pesos; candelabros de cristal, de 1535 pesos; candelabros de cristal, de 1540 pesos; candelabros de cristal, de 1545 pesos; candelabros de cristal, de 1550 pesos; candelabros de cristal, de 1555 pesos; candelabros de cristal, de 1560 pesos; candelabros de cristal, de 1565 pesos; candelabros de cristal, de 1570 pesos; candelabros de cristal, de 1575 pesos; candelabros de cristal, de 1580 pesos; candelabros de cristal, de 1585 pesos; candelabros de cristal, de 1590 pesos; candelabros de cristal, de 1595 pesos; candelabros de cristal, de 1600 pesos; candelabros de cristal, de 1605 pesos; candelabros de cristal, de 1610 pesos; candelabros de cristal, de 1615 pesos; candelabros de cristal, de 1620 pesos; candelabros de cristal, de 1625 pesos; candelabros de cristal, de 1630 pesos; candelabros de cristal, de 1635 pesos; candelabros de cristal, de 1640 pesos; candelabros de cristal, de 1645 pesos; candelabros de cristal, de 1650 pesos; candelabros de cristal, de 1655 pesos; candelabros de cristal, de 1660 pesos; candelabros de cristal, de 1665 pesos; candelabros de cristal, de 1670 pesos; candelabros de cristal, de 1675 pesos; candelabros de cristal, de 1680 pesos; candelabros de cristal, de 1685 pesos; candelabros de cristal, de 1690 pesos; candelabros de cristal, de 1695 pesos; candelabros de cristal, de 1700 pesos; candelabros de cristal, de 1705 pesos; candelabros de cristal, de 1710 pesos; candelabros de cristal, de 1715 pesos; candelabros de cristal, de 1720 pesos; candelabros de cristal, de 1725 pesos; candelabros de cristal, de 1

LA LIMINA

ROCH, CAPDEVILLE, JAHN Y C. A DROGUERIA CALLE CERRITO, 267 AL 271

Recomendamos el sin rival OPORTO "DOM LUIZ" de Martins y compañía

COMERCIO

Cambios

Las transacciones en giro internacional, reviewen por el momento limitada importancia debido al poco movimiento que se observa en el mercado de exportación.

Podemos considerar firmes los precios que a continuación señalamos:

PLAZA	BANCARIO	COMERCIAL
Londres 90 4 v 51 10/16 a 52	52 1/8 a 52 3/16	
Francia 90 4 v 51 12 a 53	54 2/3 a 54 4/5	
Australia 90 4 v 51 12 a 53	54 2/3 a 54 4/5	
Alemania 93 v 4 4/3	4 4/5 a 4 4/25	
Nueva York 8 v 0 97 a 0 98		
Italia 8 v 1 70 a 5 71		
España 8 v 6 80 a 8 82		
Brasil 8/10 100	29 500 a 29 60	
Buenos Aires, par	1 p. g. descuentos	

Productos saladeros

El mercado para cueros salados permanece encalmado, y con precios fijos.

Los lotes que actualmente están en movimiento, tanto de vacas, como de novillos, son muy limitados.

Respecto al sebo vacuno notase gran demanda principalmente para los mercados del Brasil.

Igual cosa acontece, con la carne vacuna, que llegó a exportarse durante la segunda quincena del mes de Abril p.pd. alrededor de 40,000 fardos.

La mayor parte de estos embarques, fueron efectuados por cuenta directa de los saladeros.

Los embarques de este fruto para las Antillas son también importantes:

Lanas

Continua la paralización en el mercado de este artículo.

Las noticias de Europa hacen esperar que pasado el 15 del mes actual mejorará algo la situación de las lanas, aún que la existencia es muy numerosa principalmente en piezas.

Podemos considerar económicas, los siguientes precios:

Lanas finas especiales en clase, livanidad y limpieza, yellow, de \$ 3.30 a 3.40, los 10 kilos.

Lanas finas muy buenas limpias y livanadas, de \$ 3.00 a 3.10 id. id.

Lanas finas buenas en clase, livanidad y limpieza, de \$ 2.80 a 2.90 id. id.

Lanas finas regulares a buenas, de \$ 2.60 a 2.70 id. id.

Lanas finas inferiores, con sarna, semilla u otros defectos, de \$ 2.30 a 2.40 id. id.

Lanas finas cordero limpio, de \$ 2.30 a 2.40 id. id.

Lanas finas con semilla ó rapon, de \$ 2.20 a 2.30 id. id.

Lanas finas barrigas, á \$ 1.70 id. id.

Lanas cruzas finas, de \$ 1.00 a 3.10 id. id.

Lanas cruzas regulares y mezclas, de \$ 1.00 a 2.70 id. id.

MERCADO DE CEREALES

Trigos

Gran actividad en los negocios se ha observado estos últimos días en el mercado de trigos, debido a haber entrado a operar gran número de molineros que desde tiempo atrás hallaban retrados en la plaza.

En la Colonia, Sauce, Rosario y Palmar siguen siendo importantes los embarques de este grano con destino á los mercados del Brasil y Europa.

Actualmente cotizamos: por los 100 kilos sin bolsa:

Granos especiales \$ 2.45 id. superiores 2.40; id. buenos 2.30 a 2.35; id. regulares 2.20 a 2.25.

Los inferiores son muy poco solicitados y bastante castigados en sus precios.

Maiz

Debido a lo muy reducido que el stock actual de maiz viejo en plaza, los precios de este grano se mantienen muy firmes y con tendencia a alza.

Los últimos precios pagados por el consumo fueron de \$ 2.80 a 2.95 los 100 kilos con bolsa, según clase, estado e importancia del lote.

El maiz nuevo se cotiza para destilería de \$ 1.65 a 1.70 sin bolsa y para consumo de \$ 1.80 a 1.85 con bolsa, todo por los 100 kilos.

Faena de saladeros

La matanza de ganado habida en los saladeros del Rio de la Plata y de Rio Grande hasta el 30 de Abril fué:

Anaya e Izquierdo.....	50.601
J. A. Aguiar y Cia.....	21.335
Francisco Federico.....	29.187
P. San Martín e hijos.....	19.563
Rosario e hijos.....	20.828
Castro y Molina.....	9.118
Eugenio Legrand.....	23.939
Federico C. Ibañez y C. C.....	23.880
Eduardo H. Veltoro.....	22.856
PASO DE LOS TOROS.....	26.900
Jaime Ibañez y Cia.....	

Caberas.....	323.175
En igual fecha año 1899.....	266.551

Los últimos precios pagados por el ganado en la Tabla de Montevideo, por ganado para saladeros, fueron:

Boeys.....	8 16	8 25
Vacas.....	10	15
Novillos.....	12	21

Embarque de cereales y harina por el puerto de Montevideo

Desde el 1.º de Enero de 1900 hasta el 15 de Abril p.pd.

KILOGRAMOS

Trigo.....	2.035.515
Afrecho.....	2.212.212
Cebada.....	—
Harina.....	7.100.320
Maiz.....	105.031

En la 2.º quincena de Abril:

Trigo.....	1.518.053
Afrecho.....	86.510
Cebada.....	—
Harina.....	1.881.374
Maiz.....	8.120

Resumen

KILOGRAMOS

Trigo.....	4.471.568
Afrecho.....	2.328.722
Cebada.....	—
Harina.....	8.992.694
Maiz.....	113.151

Renta de Aduana en Abril de 1900

Capital:

Importación \$ 2.65 04.98

Exportación \$ 3.13.928 910.758,90

Recepto:

Aproximadamente. \$ 100.000,00

Total. \$ 1.010.758,90

Pago de Deudas

DEUDA CONSOLIDADA Y FERROCARRILES

Entregas diarias de la Tesorería de Aduana al Banco de Londres y Rio de la Plata para el servicio de intereses y amortización:

Excedente para el 31 trimestre (termino Agosto

de 1900) \$ 570.650 88

Entregado en Febrero. \$ 330.186 26

Idem idem Marzo. \$ 422.510 16

Total. \$ 1.113.137 83

Entregas hasta el 9 de Mayo. \$ 125.113 03

EMPRESTITO URUGUAYO

Entregas diarias de la Tesorería de Aduana al Banco de Londres y Rio de la Plata, para el servicio de intereses y amortizaciones:

Entregado en el mes de Enero. \$ 44.010 66

Idem idem idem Febrero. \$ 40.356 09

Idem idem idem Marzo. \$ 51.630 23

Total. \$ 130.035 98

Entregado hasta el 9 de Mayo. \$ 15.201 60

Faena de saladeros

La matanza de ganado habida en los saladeros del Rio de la Plata y de Rio Grande hasta el 30 de Abril fué:

1900 1899 1898

R. A. Buenos Aires. 85.450 59.550 89.700

Otro Rio. 120.000 107.200 119.500

Uruguay. 19.450 288.700 315.800

R. O. Montevideo. 318.800 313.100 183.800

Rio Grande. 135.000 180.000 26.100

Coches. 811.810 949.050 993.700

Aplicaciones extracto. 24.700 112.300 134.300

Idem a lasojo. 717.600 829.750 856.800

AVISO

Sucesiones, Testamentarias
Y ASUNTOS JUDICIALES

RODRIGO SALGADO
CALLE LAVALLEJA, 105

Sastrería y Ropería del Pueblo

DE SEBASTIAN ETCHANDY

MONTEVIDEO

CALLE RIO NEGRO NUM. 16

Llamo la atención de mis numerosos clientes y del público en general, respecto del ex presidente surtidor de gomas y casilleros ingleses y Franceses. En presente establecimiento se han hecho últimamente y que son de la mejor clase y más alta calidad.

Es mi constante afán de responder directamente á la confianza de mis favorecidos, he adquirido el citado surtidor de paños que de la mejor que yo vendido á la plaza, y como siempre ofrezco a mis clientes un correcto y á la medida y un trato concierto y estimado. Como siempre tendré la

GRAN SASTRERIA y Ropería del pueblo

que existe en permanencia de ropa hecha a mano. Il il il que varía de precios de los de mas. Ropa hecha para oficiales, etc.

Trajes de 125 a 12. Sacos de 2.40 a 26. Pantalones de 125 a 12. Ropa sobre medida para hombre, traje de saco, casillero, de 8 a 25 pesos. Trajes de levita de 30 a 35 pesos. Trajes de levita de 30 a 35 pesos.

CALLE RIO NEGRO 46

GRAN FABRICA DE PLUMEROS

ESCORBUDAS Y CEPILLOS POR MAYOR Y MENOR

JOSE YNSUA

31 — CALLE URUGUAY — 31

ESQUA NA FLORIDA NÚM. 78

Precios sumamente económicos

se lleva á domicilio

MONTEVIDEO

Cepillos para toda clase de máquinas

ropa, pisos, dientes, cabeza, etc.

REVOLUCIONARIO

LANZA

Ofreco á su numeroso clientela

su Mueblería y Tapicería

GRAN REBAJA

DORMITORIO — Luis XV

Lumbroquio. \$ 250

Tullido. \$ 170

Enrique II. \$ 140

COMEDOR — Grande. \$ 400

Bar II. \$ 220

Salón — Grande. \$ 600

Moderno. \$ 160

SALA — Luis XV. \$ 150

Luis XVI. \$ 140

Comodín, brocado. \$ 100

Fantasia, dorado. \$ 80

Gran surtido de muebles. Mástil de dibujos. Gran surtido de alfombras.

SE PÍA Á TODO EL MUNDO

FRANCISCO LANZA — Bulevar 115 y 19

Edificio Correos y Telégrafos número 229

LA AMERICANA

GRAN FABRICA DE FUEGOS ARTIFICIALES Y GLOBOS AEROSTATICOS

DE JUAN MOLTEDO — Establecimiento de primera orden.

La casa más antigua y que vende mas barato de todos los de su gremio.

Los precios más bajos y mas económicos.

Los precios más

Domingo 13 de Mayo de 1900

FÁBRICA NACIONAL Á VAPOR

DE LA VIUDA É HIJOS DE B. RIZZARDINI

ESTABLECIDA EN EL AÑO 1872

Especialidad en chocolate, confites, pastillas, especias, fruta y todo lo concerniente al ramo de precios móvicos. Premiada en varias exposiciones. Nuestros artículos son ya bien conocidos tanto por su confección como por las materias que se emplean para su elaboración.

41 - Avenida General Rondeau - 41 -- MONTEVIDEO

GRAN FÁBRICA

DE CALZADOS, ZUECOS Y ALPARGATAS

131-RINCON-131-MONTEVIDEO

En este importante establecimiento es donde los **comerciantes de campaña** hacen sus surtidos con un 50 ojo mas barato que en otras similares y es donde hallan los títulos mas necesarios para la venta en competencia.

RESERVADO

PARA EL ITINERARIO

DEL

FERROCARRIL

CENTRAL

DEL URUGUAY